



Cafetales Franceses, Patrimonio de la Humanidad

En los inicios del siglo XIX la inmigración de colonos franceses procedentes de Saint Domingue, con sus esclavos, generó una exuberante interrelación cultural con la población criolla.

Este fenómeno migracional se prolongó durante todo el siglo XIX con el consecuente aporte de nuevas manifestaciones culturales cuya trascendencia llega hasta nuestros días: la lingüística y la oralidad, la danza, el arte culinario, la música, la religión, y la arquitectura se insertaron en la identidad guatemalteca definitivamente.

Sus huellas representan patrimonio industrial y son monumentos de la Historia su arquitectura doméstica y funeraria, y su sistema productivo, que revelan la maestría tecnológica con que fueron concebidos.

Actualmente los cafetales franceses trascienden las fronteras guatemaltecas por haber sido declarados Patrimonio de la Humanidad. Están integrados por un conjunto de edificaciones agroindustriales que en un 95 % son del siglo XIX y en un 5 %, de principios del siglo XX, y poseen gran singularidad por sus características tipológicas como consecuencia del fomento y desarrollo de la caficultura en aquella época.

